

LINEAMIENTOS DEL COMPATRIOTA DIOSDADO CABELLO RONDÓN, PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV, HÉROE DEL 4F Y DEFENSOR DE LA PATRIA, DURANTE SU MENSAJE AL PUEBLO SOBERANO COMO ORADOR DE ORDEN, DESDE EL ESTADO SUCRE, EN HONOR AL GRAN MARISCAL DE AYACUCHO, ANTONIO JOSÉ DE SUCRE



03.FEBRERO.2020

"Hace 28 años, jóvenes nosotros, niños algunos, dejamos todo, la familia, dejamos la casa, los padres, la mujer, los hijos, la vida, decidimos dejarla en un arrebató de locura, de amor loco por la Patria, de amor loco por nuestro suelo patrio, lo sentimos en el alma y en el corazón, salimos hace 28 años a una gran locura como digo, nada más y nada menos, a levantarnos la juventud militar contra el imperialismo norteamericano, que era el que gobernaba este país, era el imperialismo norteamericano el que ponía y quitaba presidentes, era el imperialismo norteamericano quien se robaba las riquezas de nuestro país, era el imperialismo norteamericano quien tomaba las decisiones".

DIOSDADO CABELLO RONDÓN
PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE
PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV
DEFENSOR DE LA PATRIA DE QUIEN SEA, COMO SEA Y DONDE SEA
HÉROE DEL 4F
NOSOTROS VENCEREMOS!!!
Fidel Ernesto Vásquez

1

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquePSUV / @FidelVasquezPSUV



VERSIÓN COMPLETA
INSTRUCCIONES DEL PRIMER VICEPRESIDENTE DEL PSUV
HÉROE DEL 4F
DIOSDADO CABELLO RONDÓN
PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE



¡Qué viva la Patria! ¡Qué viva Bolívar! ¡Qué viva Chávez!
¡Qué viva Maduro! ¡Que viva Antonio José de Sucre!
¡Independencia y Patria socialista! ¡Viviremos y venceremos!

Quiero agradecer la oportunidad que la vida me da, pero también quiero agradecerles la oportunidad que los compañeros del Consejo Legislativo y nuestro hermano Gobernador me dan, de dirigirme al pueblo del Estado Sucre y al pueblo de Venezuela, porque esto está siendo transmitido

en este momento por Venezolana de Televisión, Homenaje a los 225 años del grande, del extraordinario soldado, ser humano, militar, estadista Antonio José de Sucre.

Yo le decía al Gobernador, que cuando estábamos pequeños, quizá por ser de aquí de Oriente, el referente nuestro en verdad era Antonio José de Sucre; los niños queríamos ser como Antonio José de Sucre, lo sentíamos muy cerca. Y hoy, me han dado esa extraordinaria sorpresa de tener cerca y cargar en mis brazos, la pluma de oro del Gran Mariscal de Ayacucho, la pluma de oro que le entregaron y que él, como siempre desprendido, como siempre con la visión clara, en vez de tenerla él, prefirió enviársela al pueblo de Sucre, para que el pueblo de Sucre escribiera con letras de oro la historia que le tocaba escribir. Perdónenme que hable de este hecho de la pluma, pero es una descarga de energía lo que he recibido al tomar ese extraordinario objeto en mis manos, porque pienso inmediatamente que esa pluma estuvo en las manos de Antonio José de Sucre, la sintió en sus manos; es esa carga que nos ha movido a nosotros históricamente toda la vida.



Yo comparo lo que sentí cuando me tocó, siendo Ministro de Interior y Justicia, retirar de la bóveda del Banco Central de Venezuela, –de las primeras veces que salió de la bóveda del Banco Central– la Espada de El Libertador Simón Bolívar; y es esa energía que uno siente en el cuerpo y en el alma. No sabía qué hacer, si hablaba, si sentía, si me concentraba al tener esa pluma en mis manos o fue la misma sensación cuando estuvimos allá en Santa Ana de Coro, donde Bolívar y Morillo se encontraron, donde se reconoció por primera vez al Ejército Libertador y donde el grande Antonio José de Sucre fue el encargado, por parte de El Libertador, de redactar la Ley de Armisticio y el Decreto de Regularización de la Guerra, documentos firmados allí; y Bolívar y Morillo conscientes de la historia decidieron marcar con hito donde ellos se encontraron. Para ese momento, escogieron una roca, una piedra; y la gente decía hace años: “es la piedra que pusieron ellos allí para marcar dónde se encontraron” y al ver la piedra, le daban con otra piedra para llevarse un pedacito, hasta que alguien tuvo la idea de cubrirla y protegerla. Uno pasa por ahí y pone la mano sobre esa piedra y estoy seguro, por lo



menos yo lo sentí así, uno siente a Bolívar, siente la mano de Bolívar; y con Bolívar siente la mano de Sucre, porque ambos estaban ahí en Santa Ana de Coro.

¿Cuántos años hace? 200 años, era un niño Antonio José de Sucre, fue un guerrero precoz, un estadista precoz, niño aún, estaba al lado de Miranda, a los 18 años ya era Jefe Estado Mayor de Bermúdez, 18 años, una grandeza increíble, la inteligencia superior, pero sobre todo una humildad suprema y una lealtad a toda prueba al Padre Bolívar, al Padre Libertador. Era una relación de respeto, de admiración, de amor, de acompañamiento, de solidaridad entre dos grandes hombres nacidos en esta tierra, que para nada le impidió el ser descendiente de españoles para luchar por la libertad de la tierra que los vio nacer. Era más su compromiso con el suelo patrio, que con su pasado y sus antecedentes y uno pudiera compararlo hoy, al mirar los hechos de este momento y comparar a Sucre con cualquier ser humano, es mezquino con Sucre, pero cuando vemos la actitud de algunos venezolanos que se dan a la tarea de irse por el mundo a hablar mal de su Patria, que se dan a la tarea de predicar



contra el propio suelo que los vio nacer, nosotros no nos queda otra cosa que decir ¡qué grande es Antonio José de Sucre!, ¡qué gigante es Antonio José de Sucre!. Van, se arrodillan allá en el extranjero y se les olvida cuántos crímenes cometieron esos mismos, ante los cuales ellos se arrodillan, cuántas muertes costó a sangre y fuego querer conquistar a nuestros hermanos, a nuestro territorio.

Hoy recibí esa pluma y ahí estaba un hermano indígena, custodio, protector del suelo patrio, hermanos que lucharon contra el más poderoso imperio de la época y los derrotaron. Hoy, más de 200 años después, podemos decir lo mismo, las batallas que estamos dando nosotros hoy contra el imperialismo norteamericano, el imperio más poderoso de todos los tiempos solo es comparado a las batallas que dieron Antonio José de Sucre, El Libertador Simón Bolívar, Francisco de Miranda, Bermúdez, Josefa Camejo, Juana Ramírez, La Avanzadora, Luisa Cáceres de Arismendi, Apacuana, Guaicaipuro. Y estamos dando esta batalla hoy, estamos obligados a darla cada uno de nosotros y nosotras, para que niños como Ángel, este hermoso niño sucrense, Ángel



Castro, de aquí de Sucre, que nos ha dado en el corazón con su interpretación de Antonio José de Sucre, con sus sentimientos, su amor, la pureza, porque puro como es Ángel, así era Antonio José de Sucre, cargado de pureza espiritual, de bondad, de amor por la Patria. Gracias Ángel, nos has puesto los ojos a punto de llanto, a los que estábamos aquí; contigo, con tus palabras sentimos al niño Sucre caminando por aquí cerca, al niño Antonio José caminando como todos los niños y con el dolor de perder a su madre, pero con la claridad y su formación para ser un soldado de la Patria. Gracias Ángel, por ti estamos dando estas luchas, por los niños y las niñas de esta orquesta estamos obligados a dar la lucha todos los días y a no rendirnos en ningún momento; para nuestros hermanos excluidos de toda la vida, los desterrados de toda la vida, estamos obligados a dar esta batalla, una batalla que no la está dando solo el pueblo de la calle, que hoy estamos dando, afortunadamente acompañados de una Fuerza Armada Nacional Bolivariana que es cada día más revolucionaria, más antioligárquica, más antiimperialista y profundamente chavista, enraizado en los



principios de amor a la Patria, de luchar por la libertad, por la soberanía, del respeto a la Independencia, una batalla de todos los días.

Hoy día, por cierto 3 de febrero, natalicio de este grande Antonio José de Sucre, hace 28 años estábamos nosotros junto al Comandante Chávez preparándonos para una batalla, le preguntaba a Ángel si él conocía del 4 de febrero, tiene razón a no conocerlo, pero sí sabe quién es Chávez, sí sabe quién es nuestro Comandante Chávez. Pero aprenderás del 4 de febrero, Ángel, como hemos aprendido nosotros de Antonio José de Sucre y hace 28 años jóvenes nosotros, niños algunos, dejamos todo, la familia, dejamos la casa, los padres, la mujer, los hijos, la vida, decidimos dejarla en un arrebatado de locura, de amor loco por la Patria, de amor loco por nuestro suelo patrio, lo sentimos en el alma y en el corazón, salimos hace 28 años a una gran locura como digo, nada más y nada menos, a levantarnos la juventud militar contra el imperialismo norteamericano, que era el que gobernaba este país, era el imperialismo norteamericano el que ponía y quitaba presidentes, era el imperialismo



norteamericano quien se robaba las riquezas de nuestro país, era el imperialismo norteamericano quien tomaba las decisiones.

Bueno, aquí en Cumaná estuvo ese joven Hugo Chávez, muy joven, muy niño estuvo aquí el Comandante Hugo Chávez, de aquí salió más curtido, más formado a la lucha revolucionaria y nos alzamos contra el imperialismo. A ninguno de nosotros nos ofrecieron dinero, a ninguno de nosotros nos ofrecieron visas norteamericanas o visas para vivir en Europa, no sé les ocurrió en ningún momento a ellos ofrecernos nada, lo hicimos porque creíamos que era nuestra obligación histórica y moral, distinto a los mercenarios que ellos están usando que tienen que pagarle, les pagan en dólares, les ofrecen visas para los Estados Unidos, oportunidades para el tal “sueño americano”, para vivir en Europa, los mercenarios no sienten la Patria, no aman la Patria; mientras existan mercenarios, debe haber cada día más patriotas que tengamos el alma puesta en el amor por la Patria; mientras existan los que quieren venderla Patria, tiene que haber un gran ejército de defensores de la Patria, a todo trance y a



toda costa.

Hermanos de este hermoso Estado Sucre, de verdad debe ser un gran orgullo para los nacidos aquí ser paisanos de Antonio José, haber nacido donde nació, caminar por donde caminó, debe ser profundamente satisfactorio reencontrarse en distintos lugares, ¡por aquí pasó Sucre! Y la Patria hoy nos convida, nos invita a seguir luchando; la Patria hoy nos abre las puertas a no abandonar el sueño de Antonio José de Sucre, el Sucre quedaba para todos, Bolívar decía donde está Antonio José de Sucre está el alma del ejército, pero si tenía que darle la misión a alguien de entablar conversaciones por la paz, por la regularización de la guerra contra el imperio español, se las daba a Antonio José también, si había que organizar la logística del Ejército Libertador, Antonio José de Sucre; si había que buscar al hermano, al amigo, al compañero, al camarada, al hijo, Antonio José de Sucre.

Era Antonio José de Sucre el ideal de patriota para El Libertador Simón Bolívar, no lo defraudó Antonio José de Sucre, todo lugar, todo sitio donde tenga al pie la firma de Antonio José de Sucre, está la dignidad de un pueblo, está el



honor de un pueblo, está el amor por lo que se hacía, la honestidad a toda prueba. Con 29 años derrota a todos los jefes militares, lo persiguen, hasta lo hieren y terminan asesinándolo en Berruecos. Y ¿porqué terminan asesinando a Sucre en Berruecos, a pesar que parecía que él a sus 35 años había decidido retirarse?, ¿por qué terminan asesinándolo? Pesaba mucho Antonio José de Sucre, y toda su gloria quisieron encerrarla en un cuadro pintado sobre lo que supuestamente ocurrió en Berruecos, un lienzo que reflejaba lo que la burguesía quería que se reflejara ahí, un caballo corriendo, un hombre en el suelo, un asesino disparando por allá. ¿Qué querían venderle al pueblo, a los revolucionarios y revolucionarias? Muy sencillo, costaba entenderlo antes, ahora lo vemos muy claro ante los ataques mediáticos que hacen desde todas partes contrala Revolución Bolivariana, nos querían vender y así lo vendieron durante muchos años al Sucre muerto, al Sucre asesinado. “Todo aquel que sea como Sucre, termina muerto en Berruecos, termina como él, allá en Berruecos”



Eso nos lo quisieron vender y lo compramos, los maestros daban clases de esa manera, murió. No murió, lo asesinaron, ¿quién lo asesinó? la oligarquía colombiana, ¿quién detrás de la oligarquía colombiana? Santander, por la envidia, por el odio, por su pequeñez como ser humano. Pensaban que asesinando a Sucre se acababa todo, para Bolívar fue un golpe mortal el asesinato de Antonio José de Sucre, se acababa Colombia y acababan con su vida, con la misma bala. ¡Qué tristeza para un padre!, ¡qué tristeza para un soldado, ver morir al mejor de sus alumnos! Seis meses después, Bolívar se fue a hacerle compañía a Sucre y, ¿cuántos años pasaron escondidos Bolívar, Sucre, Miranda, Zamora?, ¿cuántos años nos vendieron aquí que Cristóbal Colón vino a descubrir a Venezuela, a América?, ¿cuántos años nos vendieron a nosotros que Cristóbal Colón, cuando llegó a las costas, nuestros hermanos indígenas se arrodillaron ante una cruz, una cruz que jamás habían visto ellos?, ¿cuántas veces y cuántos años nos vendieron eso así? Porque nos querían sumisos, querían que se le rindiera pleitesía al rey, y era Cristóbal Colón quien vino a



descubrirnos. Genocidas fueron los que llegaron aquí, unos genocidas.

¿Cuántos años nos vendieron a Francisco de Miranda preso en La Carraca, hasta los libros, abríamos un libro de texto, Francisco de Miranda, y lo que veíamos era “Miranda en La Carraca”, todo el que sea como Francisco de Miranda, termina preso en La Carraca, solo, abandonado, triste, olvidado. Y lo repetían hasta el cansancio en primer grado, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto; hacíamos carteleras en las escuelas con esas figuras, ¿por qué no nos ofrecieron a Francisco de Miranda pasando revista, supervisando la firma del Acto de Independencia? No, ese no convenía, porque ese era el Miranda que se fue a los 20 años y regresó 40 años después a liberar a su Patria, ese no convenía, convenía el Miranda en La Carraca.

¿Cómo nos vendieron a Zamora? Un delincuente, un facineroso, un cuatrero, hasta algunos le decían un violador de mujeres, ¿quién no los vendía así? La historia de la Cuarta República, la oligarquía.

Y ¿cómo han querido ellos transformar el pensamiento y la



obra del Comandante Hugo Chávez?, ¿cuánto han gastado ellos en campañas de odio contra el Comandante Hugo Chávez, vinculándolo con unas cosas increíbles, inventando cosas del Comandante Hugo Chávez? En Colombia hicieron una serie se llama “El Comandante”, ¿cuál es la intención de eso?, ¿pasarla ahorita? No Ángel, no, es guardarla y dentro de 20 años volverla a pasar y que la gente diga dentro de 20 años: “eso debe ser verdad porque eso lo hicieron en aquella época” Y si nosotros no salimos a defender a Hugo Chávez, su legado, van igualito a tratar de volver a matar al Comandante Hugo Chávez.

¿Cuántos años pasó el Padre Bolívar encerrado en un mármol o en un cuadro?, ¿cuántos años? y la canción de Alí se escuchaba pero no se volvía realidad, Bolívar cabalgando otra vez, ¿cuántos años pasó y quién fue el que verdaderamente nos liberó de eso? El Comandante Hugo Chávez. Con Hugo Chávez Bolívar salió a la calle otra vez a cabalgar, con Hugo Chávez Miranda es Miranda, “Frente Francisco De Miranda que está por allá”; con Hugo Chávez, Zamora es Zamora, líder, soldado, el General del Pueblo



Soberano; con Hugo Chávez, Sucre el Gran Mariscal de Ayacucho; con su valor pasamos, por órdenes del Comandante Chávez, a reconocer a Francisco de Miranda y Antonio José de Sucre como raíces fundamentales del proceso revolucionario del 4 de febrero del año 1992. Ya no son solo Rodríguez y Bolívar, quien tenga alguna duda vaya al Patio de Armas de la Academia Militar de Venezuela y allá está un trabajo que hicimos y, ¿quiénes cabalgan?, Sucre junto a Miranda, junto a Bolívar, Simón Rodríguez y Zamora, las cinco raíces de este movimiento. ¡Qué orgullosos nos sentimos nosotros de tener a Sucre como referente.

Voy a leer algo que yo conté en estos días en el programa, sobre un intercambio de cartas entre Bolívar y Sucre. Cuando Bolívar le da la orden a Antonio José de Sucre que se vaya a la reserva, se vaya al tren logístico y Sucre se siente de alguna manera ofendido porque él era el General Antonio José de Sucre, era el líder y Sucre sentía que con eso perdía autoridad moral sobre sus soldados y sus compañeros, porque los sacaban del frente de batalla y lo mandaban a la retaguardia. Y Bolívar le responde y le dice: “Mire, General



Sucre, en verdad pensé en usted porque ese era mi destino, esa era la labor que tenía para mí, pero sentí que usted era el único que podía hacer lo que yo quería hacer y cómo debía hacerse”;inclusive, le llama la atención y le dice:“si usted se siente ofendido recapacite, eso no es para ofenderlo, es más bien para darle valor a su trabajo” y le da inclusive la oportunidad a Sucre de tomar la decisión entre irse a la retaguardia o seguir al frente y Sucre toma la decisión de irse a la retaguardia y desde la retaguardia organiza el Ejército Libertador. Consiguió armas, caballos, alimentos, pertrechos, fusiles, hombres y luego asumió el mando que lo llevó hasta Ayacucho, derrotando a todo el que se le pasara por el frente; derrotando, ¿en nombre de quién? De la libertad, de la soberanía, de la independencia. A quien América no puede pensar ningún imperio, que puede venir a someter a los nacionales, lo que hizo Antonio José de Sucre, solo lo puede hacer alguien que tenga muy clara su condición antiimperialista, fue contra el imperio español que luchó Antonio José de Sucre, una de las condiciones necesarias para hacer un gran revolucionario es ser antiimperialista,



totalmente antiimperialista y Sucre lo fue, luchó contra el imperio más poderoso y lo venció. Hoy día debemos rendirle tributo a Antonio José de Sucre luchando contra el imperio más poderoso de todos los tiempos y también propinándole una derrota.

Le tocaba a Sucre, muchachos, entregar la Presidencia de Bolivia y Sucre era un caballero en toda la extensión de la palabra, dijéramos hoy -era el tipo pues, Antonio José de Sucre- y él está dando su discurso dice: “no concluiré mi mensaje, -estaba entregando la Presidencia- sin pedir a la representación nacional un premio por mis servicios, que pequeños o grandes, han dado existencia a Bolivia y que, por tanto, lo merecerán-el premio a sus servicios-La Constitución me hace inviolable-era la inmunidad de un Presidente-ninguna responsabilidad me cabe por los actos de mi gobierno, -él entregando la Presidencia y listo, nadie podía juzgarlo- “ruego pues, que se me destituya de esta prerrogativa y que se examine escrupulosamente toda mi conducta, -Sucre renunciaba a la prerrogativa de la inviolabilidad para ser investigado- si hasta el 18 de abril se



me justifica una sola infracción a la ley, si las cámaras constitucionales juzgan que hay lugar a formación de causa al Ministerio, volveré de Colombia a someterme al fallo de las leyes. –Sucre decía que si investigaban como debían y había algo que justifique abrir una causa, él regresaría a Bolivia, y si Sucre decía que regresaba, Sucre regresaba– Exijo este premio con tanta más razón cuanto que declaró solemnemente que en mi administración yo he gobernado,– nadie gobernó por él– el bien o el mal que yo he hecho pues, por fortuna la naturaleza me ha excluido de esos miserables seres que la casualidad eleva a la magistratura y que entregados a sus ministros renuncian hasta a la obligación de pensar en los pueblos que dirigen. –él fue Presidente y defendía su gestión, los ministros estaban a la orden de él– los ministros sólo han tenido aquí la organización de los ramos de sus departamentos en los cuales han gozado de la amplitud que les era necesaria. –Sucre se desprendía de cualquier privilegio y asumía la responsabilidad de lo que hizo como Presidente, igualito a los vagabundos estos de la oposición que no asumen responsabilidad por nada– Al



despedirme, pido está recompensa a los representantes de la Nación y, si por respeto a la ley la rehúsan al Presidente de Bolivia que no la nieguen a su gran ciudadano, –todavía les pide que si la Constitución les impedía porque era el Presidente, se la dieran a él como ciudadano de ser investigado– lleguen a su gran ciudadano que con tanta consagración ha servido y que la implora como la garantía que lo ponga a cubierto de las acusaciones con que la maledicencia y la envidia querrían calumniarlo.–quería él ser investigado porque quería enfrentar a todos los que hablaran y tenía moral Sucre para hacerlo– Aún pediré otro premio a la Nación entera y a sus administradores, el de no destruir la obra de mi creación, de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia,–suenan y resuenan esas palabras hoy día cuando la hermana Bolivia está sometida a un gobierno arrastrado a las órdenes del imperio, después de un golpe de estado al hermano Presidente Evo Morales–yde preferir todas las desgracias y la muerte misma de sus hijos antes que perder la soberanía de la República que proclamaron los pueblos y que obtuvieron en recompensa de



sus generosos servicios en la revolución de estos señores, es suficiente remuneración de mis servicios regresar a la tierra patria después de seis años de ausencia, –no quería que le pagaran nada, solo que le permitieran regresar a su tierra, a esta tierra, a esta tierra aquí donde nació– sirviendo con gloria a los amigos de Colombia y aunque, por resultado de instigación, no es de extrañar llevo roto este brazo,–le habían partido un brazo de un tiro– que en Ayacucho terminó la Guerra de la Independencia americana y que destrozó las cadenas del Perú y dio ser a Bolivia, me conformo cuando en medio de difíciles circunstancias tengo mi conciencia libre de todo crimen –¡por Dios!, era un joven, casi un niño todavía, qué conciencia de Antonio José de Sucre.

Yo le pido a la juventud, si algo uno puede pedir después de tantas luchas, 28 años, que tomemos como reflejo de conducta a Antonio José de Sucre, que la juventud sea como Antonio José de Sucre, que la juventud revolucionaria militar del partido sean como Antonio José de Sucre, que se formen y que se formen para el bien, para la honestidad, para el trabajo, para la revolución, para el antiimperialismo, militante,



activo, suena mucho pero todos queremos ser como Bolívar, todos queremos ser como Chávez, seamos también como Antonio José de Sucre, seamos como el Padre de Ayacucho. Yo le decía al hermano Presidente que venía para Sucre y le mandó saludos a todo el pueblo del Estado Sucre, con cariño, con respeto, y su admiración por Antonio José de Sucre, uno no hace sino pensar qué riqueza histórica tenemos, riqueza histórica que nos pone en la obligación moral, lo que por algunas circunstancias tenemos responsabilidades, a no fallarle a nuestro pueblo. Hermanos y hermanas si alguien tiene una responsabilidad y siente que no puede cumplirla póngase a un lado, se puede ser revolucionario no estorbando, decía el gran Fidel o dice Fidel mejor dicho. En verdad esta revolución ya no la para nadie y marchará al ritmo que nosotros seamos capaces de imponerle, venciendo dificultades, saltando obstáculos, derrotando a todos los enemigos que se pongan por delante, pero ya no la para nadie, no hay forma que la pare nadie, quienes quieran venir aquí en Venezuela a entregarle, a entregarse al imperialismo norteamericano, a entregarle el suelo patrio y nuestra riqueza



al imperialismo norteamericano, estoy seguro que se encontrarán con un pueblo lleno de Sucre, de Bolívar, de Zamora, de Miranda, de Chávez, de Juana Ramírez la Avanzadora, de Guaicaipuro, se encontrarán con un pueblo digno, libre, soberano, independiente y algún día los ángeles, los niños de esta Patria caminarán por estas calles, las mismas de Antonio José viendo al cielo y gritando con pasión somos libres, somos soberanos, somos independientes.

¡Qué viva la Patria! ¡Qué viva Bolívar! ¡Qué viva Chávez!
¡Qué viva Maduro! ¡Que viva Antonio José de Sucre!
¡Independencia y Patria socialista! ¡Viviremos y venceremos!

"Pedimos a Dios que nos de unidad que del resto nos encargamos nosotros".

DIOSDADO CABELLO RONDÓN

